
Tokio 2020: Encrucijada de emociones, la lucha sobre el béisbol

11/09/2013



Muchos hubiesen deseado que la pasión de Cuba, el béisbol, en su “componenda” con el softbol hubiese salido airosa en la votación realizada el domingo en Buenos Aires, sede de la 125 asamblea del Comité Olímpico Internacional (COI).

Pero no, fue en definitiva la lucha, una disciplina pionera desde la edición de Atenas 1896, quien se llevó el gato al agua, con un total de 49 votos, casi el doble de la yunta patentada por las federaciones de bates y pelotas (24) y el squash (22), finalistas entre los siete deportes aspirantes, que además incluía al karate, deportes de patines, alpinismo deportivo, wakeboarding y wushu.

Tanto uno como otro deporte aceleraron sus movimientos y estratagemas desde el mes de mayo, cuando el ejecutivo del COI en su sesión de San Petersburgo, Rusia, las recomendó en calidad de finalistas para la 125 Asamblea General junto al squash.

Lo cierto es que cada vez más los criterios de espectacularidad y atracción de público priman en los escenarios deportivos, además de que el monstruo dinero cada vez más se torna en un ente totalmente influyente. ¿De no ser así cómo explicarse que el golf y el rugby siete dirán presente en Río de Janeiro 2016?

Recuerdo las palabras del Presidente de la Federación Cubana de lucha, Eduardo Pérez Téllez al preguntarle en el mes de febrero sobre la posible exclusión: "Inaudito, ha causado en nosotros un efecto sorpresivo y de disgusto. La primera vez que el hombre se midió en intercambio competitivo, corrió, lanzó, nadó y luchó. Es lógico que las otras disciplinas presionen con sus convicciones, el interés de todas es estar en el calendario de la magna justa, pero el poderío y tradición de una modalidad milenaria no merece ser descartado".

Recordemos todos que la disciplina de las llaves y los agarres (estilo grecorromano) ya antes de Beijing 2008, había sufrido una "amenaza" similar. Para Cuba, dueña de 19 preseas en citas estivales (7-5-7) y una cadena dorada ininterrumpida desde Barcelona 1992, la noticia se perfila como un balde de agua fría.

El béisbol corre por las venas de los cubanos, incluso en materia de competiciones de máximo nivel muchos lo hubieran preferido de agraciado por sobre la lucha, en una especie de encrucijada pues el deporte de las bolas y los strikes atesoró en su andadura bajo los cinco aros los éxitos en Barcelona 1992, Atlanta 1996 y Atenas 2004, además de los subítulos en Sydney 2000 y Beijing 2008.

CUANDO SE PENDE DE UN HILO

El simple hecho de peligrar su presencia en citas estivales removió los cimientos de la Federación Internacional de lucha, no solo por el hecho de ser destituido su entonces presidente, el suizo Raphael Martinetti, sino también por el hecho de destapar ciertos escándalos de corrupción y una dosis de inmovilidad, y propiciar revolucionar su entorno, con la implementación de novedades aprobadas durante su Congreso Extraordinario en mayo último.

Análisis exhaustivo del sistema de reglas, rediseño de los escenarios de competencias en un afán de ganar en espectacularidad y lograr cautivar en mayor medida a los medios de comunicación, y fortalecer la presencia y protagonismo de las féminas en este panorama fueron algunas de las movidas inteligentes desplegadas por el serbio Nenad Lalovic, directivo actual y su ejecutivo.

(Budapest, 16 al 22 de septiembre), que será la primera oportunidad de medir en un gran evento la validez de las medidas aprobadas. A todas luces, el liderazgo del COI no necesitaba constatar mucho más que el acatamiento y el espíritu renovador de la FILA, cuya figura centro es su actual líder, el serbio Nenad Lalovic.

Así, con sólidas propuestas, una tradición que pesó como un muro, y la posibilidad de que muchos de los 207 países miembros de la FILA tengan en dicha disciplina uno de sus deportes de vanguardia, se convirtieron en un paquete irrefutable para vencer por el doble de los votos en Buenos Aires al béisbol-softbol.

Del otro lado de la balanza, el binomio de los diamantes igualmente proyectó una estrategia interesante, aunque sin la carta bajo la manga de poder garantizar la asistencia de jugadores de las Grandes Ligas estadounidenses, algo que no era definitivo pero que lastraba en gran medida sus aspiraciones.

De cualquier manera a mi juicio estaba sentenciada de antemano la pasión de Cuba, máxime cuando en la palestra olímpica no fue hasta la cita de la ciudad Condal cuando entró de manera oficial en el programa. Antes había experimentado en calidad de exhibición en San Luis 1904, Estocolmo 1912, París 1924, Berlín 1936, Helsinki 1952, Melbourne 1956, Tokio 1964, Los ángeles 1984 y Seúl 1988. En cambio, entre tackles y desbalances solo dejó de concurrir la lucha en París 1900, desde los albores atenienses (1896).

Así se comportó el panorama en este pulso por entrar o permanecer en el calendario del mayor certamen multideportivo universal. Yo, como muchos, en un momento me sentí sin rumbo en la encrucijada. De cualquier manera, para beneplácito de un número significativo de seguidores... ¡Enhorabuena por la lucha!

